

L LIBROS

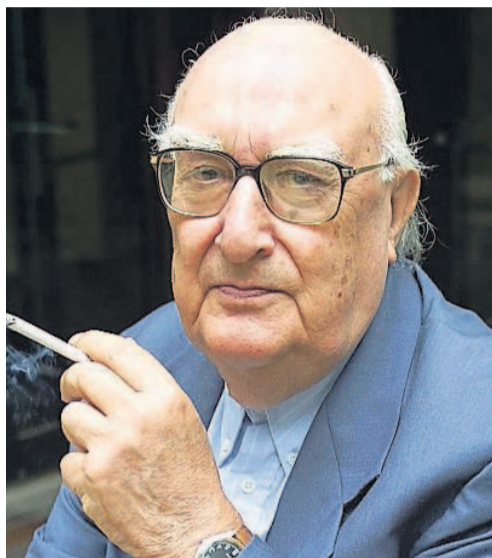
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ

Para Eugenio, in memoriam

Vuelvo a repetirlo: el escritor siciliano Andrea Camilleri cumplirá en septiembre de los corrientes 93 años, y sigue escribiendo "montalbanos". No con la extraordinaria frecuencia de sus comienzos a mediados de los 90 del XX, pero casi. Y sigue fumando (teme morir al instante si lo deja), dando la lata a los poderosos al firmar las causas más guerreras y negándose hasta el final a aceptar que su jubilación como teatrero en Roma llevase aparejada de modo obligado una jubilación de manta a cuadros, boina y sillón de orejas. Muy al contrario, ya pasan de treinta sus montalbanos (si incluimos compilaciones, relatos) y su figura es la más popular en Italia y en muchas partes de Europa como el escritor policiaco -subgénero "amable"- por excelencia. Amable como Simenon, entendámonos. El asunto tratado puede ser durísimo, pero el tinte irónico se esparce por toda la trama para convencernos de los dos preceptos camillerianos por excelencia: que esto no tiene remedio, pero que hay que luchar contra ello como si lo tuviese. Mafía, crímenes, cuernos, corrupción política, mundo rural: claro. Pero ahí van a estar los policías de la comisaría imaginaria de Vigatà (hagámoslo corresponder con el real Porto Empedocle) para suavizar la forma, que no el irremediable fondo. El comisario Montalbano -enamorado a distancia y a esporádicas visitas de Livia-; su segundo Augello -siempre a punto para ejercer como donjuán-; el más que eficaz Fazio -ya tiene todo hecho antes de que se lo encarguen- y el disparatado Cataré.

Más de treinta montalbanos

'La pirámide de fango', la dosis periódica del escritor siciliano Andrea Camilleri



Andrea Camilleri. | LA PROVINCIA/DLP

Rondando por allí, las "familias": los Cuffaro y los Sinagra, con su corte de abogados podridos y periodistas comprados y cabezas de turco a punto para pagar platos rotos. Alrededor, la Sicilia rural, tan tradicional, tan de aldea. El mundo montalbano.

Como siempre quiso Camilleri, Salvo Montalbano es un hombre de su tiempo. Así que tenía que abordar los tejemanejes de esas obras públicas con sobrecoste, que se inauguran pero se caen a

pedazos, que no funcionan nada más que para blanquear dinero o forrarse los de siempre: eso es *La pirámide de fango*, del 2014, vertida ahora al castellano. La novela arranca, como debe ser, con un cadáver. Lo han tirado por la espalda. Una bicicleta olvidada entre el fango de una inútil canalización de agua: llueve y llueve hasta que el temporal va alejándose en la página 200, anunciando el final de la novela. La viuda

casquivana que no aparece. Un misterioso huésped que se alojaba en la casa de ambos. Las trampas con que Barbera (abogado de la mafia) y Pennisi (un tonto útil) tratan de confundir a nuestro héroe. Una anciana madre y su hijo hercúleo aunque dulce. Los jueces buenos y los periodistas currantes. La pertinacia montalbana.

El título lo explica el juez: "¿Sabe que, durante mucho tiempo, nadie pudo entrar en la pirámide de Keops porque no daban con el

acceso? Entonces alguien se dejó de vacilaciones y practicó un orificio en la pared, un orificio no autorizado por los guardianes de la pirámide. Y así pudieron conocer el interior". Así hará Montalbano, menudo es. Y cuando se necesita aligerar la trama surgen la sintaxis disparatada y el léxico creativo de Catarella, siempre "in situ", como dice: "Parece que estaría en la sala de expectativa el abogado Idiota con un cliente suyo, el cual querría hablar con usía personalmente en persona". O cuando el guardaespaldas del malo le pone dificultades "por los tiempos que corren" a Montalbano para entrar en el recinto donde se esconde su jefe. El comisario tira de su ironía: "Terribles, uno no puede fiarse de nadie y no se respeta a nadie". Así. ¿Que casi todo es diálogo y el final parece atropellarse un poco? ¿Que ya no es el Camilleri de hace más de treinta años? Sí, sí y sí también. Pero que más nos da a sus fans rendidos mientras tengamos nuestra dosis anual.



La pirámide de fango

ANDREA CAMILLERI
Salamandra, 224 páginas

NOVEDADES

R. C.

Humanidad y religión

En este libro, Vitaly Malkin -un filántropo, inversor y hombre de negocios ruso- plantea un cambio radical en el pensamiento de la humanidad sobre la religión. "La razón y la religión -sostiene- no pueden coexistir, y la humanidad solo será verdaderamente feliz si somos capaces de sacudirnos esas ilusiones peligrosas para vivir una vida más enraizada en el presente". Malkin explora las demandas que la religión le pide al hombre.

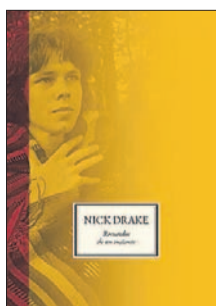


Ilusiones...

VITALY MALKIN
Indicios/Urano, 440 páginas

Nick Drake, un artista de culto

Aunque solo grabó tres discos en estudio y ofreció unas pocas actuaciones en directo, Nick Drake es un artista de culto, cuyo trabajo ha influido notablemente en las actuales generaciones de músicos. Esta obra no es una biografía al uso, ni la crónica estricta de una vida. Su hermana Gabrielle y Cally Colomon, custodio de su legado, han recopilado las letras de sus canciones, fragmentos de sus diarios, entrevistas y otros recuerdos para plasmar su vida y obra.

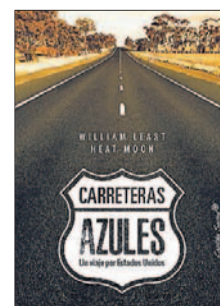


Nick Drake

VV AA
Malpaso, 480 páginas

Un viaje por los caminos de los EE UU

Tras haber perdido su trabajo y a su esposa, William Least Heat-Moon decide coger su camioneta y realizar un viaje de 13.000 millas por carreteras secundarias, llamadas "Blue Highways" porque antiguamente aparecían en azul en los mapas. Aclamada como una obra maestra de la literatura de viajes norteamericana, más que una simple novela autobiográfica, es un viaje inolvidable a lo largo de los caminos de Estados Unidos.



Carreteras azules

W. LEAST HEAT-MOON
Capitán Swing, 624 páginas

Un viaje iniciático para conocerse

Después de superar la inicial perplejidad que le ocasiona su fallecimiento accidental, Anselmo Paredes comprueba que la vida no acaba con la muerte sino que continúa sin interrupción en otra dimensión en la cual las almas siguen evolucionando espiritualmente. Aunque su deseo inicial es regresar a Cáceres y retomar su existencia como minero en Aldea Moret, Anselmo comienza en ese otro plano un viaje iniciático para reconocer sus potencialidades.



En sueños te...

ANTONIO E. CORTÉS
Kolima, 374 páginas